

La Prisa

Persiguiendo el viento - Ps. Luis Ortíz

Capítulo 11 del evangelio según Mateo es muy particular en cuanto a explicarnos la relación directa que existe entre el temor y la ansiedad con el cansancio físico y emocional; revelándonos también el cómo podemos salir de ellos para llegar al descanso y satisfacción que Dios ha provisto en Cristo.

Mateo 11:2-3

2 Juan el Bautista, quien estaba en prisión, oyó acerca de todas las cosas que hacía el Mesías. Entonces envió a sus discípulos para que le preguntaran a Jesús: 3 —¿Eres tú el Mesías a quien hemos esperado o debemos seguir buscando a otro?

(Duda/Temor/ansiedad)

¿Por qué Juan, quien había sido el primero en reconocer y anunciar a Jesús como el Mesías, ahora duda?

Juan 1:29-30

29 Al día siguiente, Juan vio que Jesús se le acercaba y dijo: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! 30 A él me refería cuando yo decía: “Después de mí, vendrá un hombre que es superior a mí porque existe desde mucho antes que yo”.

La diferencia entre ambos pasajes es que el relato donde Juan reconoce a Jesús como el mesías se da a la orilla de un río, en libertad. En cambio el pasaje donde Juan duda, se encuentra en la cárcel. Luego **(en Mateo 11:20)** Jesús comenzó a denunciar a las ciudades en las que había hecho tantos milagros, porque no se habían arrepentido de sus pecados ni se habían vuelto a Dios. **(Dureza de corazón)**

Resumiendo capítulo 11 podríamos decir:

Lo que una vez fue una convicción puede cambiar debido a muchos factores, que van desde la adversidad hasta la prosperidad, transformando la convicción en temor, ansiedad, amargura y hartazgo, endureciendo nuestros corazones provocando un *gran cansancio de vida*.

Capítulo 11 concluye con el llamado de Jesús a todos los “*cansados*”:

En esa ocasión, **(Mateo 11:25-27)** Jesús hizo la siguiente oración: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes, y por revelarlas a los que son como niños. Sí, Padre, ¡te agradó hacerlo de esa manera!

»Mi Padre me ha confiado todo. Nadie conoce verdaderamente al Hijo excepto el Padre, y nadie conoce verdaderamente al Padre excepto el Hijo y aquellos a quienes el Hijo decide revelarlo».

Y como la revelación del verdadero Padre celestial es a través de Jesús...

(Mateo 11:28): «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso...

... Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana».

Ahora quisiera considerar la historia de un hombre extraordinariamente sabio y próspero debido a la bendición de Dios pero que terminó sus días amargado fracasando en lo que realmente importa... **Rey Salomón**.

Dios nos permite examinar la vida de este hombre amargado, cínico e indolente, que nos deja algunas perlas de sabiduría para evitar este final...

De acuerdo a las palabras de Jesús, Salomón era sabio e inteligente pero no tenía el corazón tierno y humilde que le hubiera permitido obtener la revelación verdadera de Dios.

Ecclésiastés 1:1-11

- Énfasis 1:9 “no hay nada realmente nuevo bajo el sol”
- Énfasis 1:14 “nada tiene sentido, es como perseguir el viento”
- Énfasis 2:11 “nada tenía sentido, es como perseguir el viento”
- Énfasis 2:17 “llegué a odiar la vida... nada tiene sentido, es como *perseguir el viento*”.

Ecclésiastés 2:21-22

“Algunas personas trabajan con sabiduría, conocimiento y destreza, pero luego tienen que dejarle el fruto de su labor a alguien que no ha trabajado para conseguirlo. Eso tampoco tiene sentido, es una gran tragedia. Entonces, ¿qué gana la gente con tanto esfuerzo y preocupación en esta vida?”

Ecclésiastés 2:24-25 (CONCLUSIÓN 1)

“Entonces llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que disfrutar de la comida y la bebida, y encontrar satisfacción en el trabajo. Luego me di cuenta de que esos placeres provienen de la mano de Dios. Pues, ¿quién puede comer o disfrutar de algo separado de él?”

Ecclésiastés 3:1-13 (CONCLUSIÓN 2)

Las expresiones de Salomón “nada tiene sentido” y “no hay nada nuevo bajo el sol” dejan ver su distanciamiento de Dios, lo que le produjo el hartazgo y la amargura.

Isaías 43:19-20

Pues estoy a punto de hacer algo nuevo.

¡Mira, ya he comenzado! ¿No lo ves?

Haré un camino a través del desierto;
crearé ríos en la tierra árida y baldía.

Los animales salvajes de los campos me darán las gracias,
y también los chacales y los búhos,
por darles agua en el desierto.

Sí, haré ríos en la tierra árida y baldía,
para que mi pueblo escogido pueda refrescarse.